

LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

En esta sección, los estudiantes que nos acompañan tanto desde sus tareas en la Cátedra como en las asignaturas a nuestro cargo, tendrán otro espacio de comunicación.

Aproximación al estudio de la pobreza

Realizada por: Mayer, María del Pilar; Sack, Valentina.

Para la asignatura: Macroeconomía Aplicada



Al realizar una revisión de la literatura existente sobre la pobreza una cosa salta a la vista: no existe una definición única y suficientemente precisa de pobreza. Aunque se busque abordar con un enfoque micro o macro, el concepto puede verse alterado por varios factores. Paul Spicker propuso 12 definiciones para interpretar esta palabra, tales como necesidad, nivel de vida, limitación de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, posición económica, exclusión, desigualdad, clase social, dependencia y padecimiento inaceptable (Spicker, P. [Ed.]. (2009). Pobreza: Un glosario internacional, Argentina: Editorial Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO). Si bien la medición de la pobreza puede estar basada en cualquiera de estas definiciones, la mayoría de los estudios económicos sobre pobreza han centrado su atención casi exclusivamente en las concierne a “necesidad”, “nivel de vida” y “limitación de recursos”. Para estas opciones, los indicadores de bienestar más aceptados han sido la satisfacción de ciertas necesidades, el consumo de bienes o el ingreso disponible. La elección de esas variables obedece a su pertinencia teórica respecto al concepto de bienestar utilizado, considerando además la limitada información disponible en las encuestas más comunes. (Feres, J.C y Mancero, X. (s.f). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. CEPAL.pp.47-50)

Introducción

La diferencia entre en enfoque “*absoluto*” y “*relativo*” es que el primero sostiene que las necesidades, o al menos una parte de ellas, es independiente de la riqueza de los demás, es decir que existe un núcleo irreductible de privación absoluta, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto. El enfoque de pobreza relativa plantea que las necesidades humanas no son fijas y varían de acuerdo con los cambios sociales y a la oferta de productos en un contexto social determinado, dependiendo en última instancia del nivel de ingresos general o, en otras palabras, surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza (Siniestra Paz, G. (2003). Una medición de la Pobreza: Un enfoque complementario. Dialnet, página 132).

La perspectiva microeconómica entonces se refiere a la situación de aquellos individuos u hogares que no satisfacen sus necesidades básicas o solo las satisfacen en un grado inadecuado, mientras que según la perspectiva macroeconómica se dice que existe pobreza cuando el promedio de los habitantes de un país o región vive por debajo de un nivel mínimo de subsistencia.

Históricamente, medir la pobreza era una tarea muy complicada por la falta de estándares e índices que permitan lograr una idea aproximada y comparativa entre las economías de los distintos países y regiones de nuestro planeta. El primer indicador extrapolable surge en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través del Índice de Pobreza, creado en 1997, un parámetro estadístico que desarrolló la entidad para medir el nivel de pobreza que prevalece en los países y que refleja mucho mejor que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) cuál es el nivel de privación al que los ciudadanos de una nación se ven expuestos.

En Argentina se utilizan los datos obtenidos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para identificar los hogares y personas bajo la Línea de Pobreza (LP). A partir de los ingresos de los hogares se establece si éstos tienen la capacidad de satisfacer, por medio de la compra de bienes y servicios, un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias.

El procedimiento parte de utilizar una canasta básica de alimentos (CBA) y ampliarla con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener el valor de la canasta básica total (CBT).

Otro concepto utilizado es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que permite la delimitación de grupos de pobreza estructural y

representa una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos. (Línea de Pobreza. (s.f). Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152>)

Por medio de este abordaje se identifican dimensiones de privación absoluta y se enfoca la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales. Los ítems que se analizan dentro del concepto de las NBI son vivienda, condiciones sanitarias, hacinamiento, asistencia escolar y capacidad de subsistencia.

Las autoridades que se encargan de realizar las publicaciones del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) hasta diciembre del 2015 decidieron discontinuar la publicación en el segundo semestre del 2013. A partir de septiembre del 2016 se reanudó la publicación del informe. Vale hacer esta aclaración, ya que el análisis de los años posteriores al 2007, y hasta diciembre del 2015 deben hacerse con cuidado, ya que pueden resultar confusos los datos, o incluso incompletos.

Para tener mayor información acerca de los datos, a continuación, se presentan descripciones de estudios realizados por distintos organismos que informan sobre los porcentajes de pobreza e indigencia.

Según el CESO (Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz), se observa que el porcentaje de población pobre se ubicó 16,1% en el segundo semestre de 2014 y el porcentaje de población indigente (aquellos que no acceden a una alimentación mínima) se encuentra en el 5,1% hacia finales del 2015. Es la misma metodología utilizada por el INDEC, por ingresos mínimos, pero la variación del costo de la canasta de consumo no se calcula por el IPC-GBA sino por los índices provinciales. (Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz. (2015, abril 12). Recuperado de

<https://www.elonce.com/secciones/economicas/413250-estimaron-en-161-el-ndice-de-pobreza-del-segundo-semestre-de-2014.htm>)

El Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA realizó una encuesta, a partir de la que luego se estimaron los dos tipos de canastas alimentarias (CBA Y CBT). Con esas canastas analizaron la pobreza comparando los ingresos familiares con el ingreso necesario para cubrir dichas canastas. Según este estudio, que analiza la evolución de la pobreza entre 2010 y 2013, la misma se ubicó en un 27,5% de la población en el último trimestre de 2013. En 2010 era del 29% y cae a 24% al año siguiente, pero en 2012 vuelve a incrementarse al 26% hasta llegar a 2013 con el valor señalado previamente. (Salvia, A. y Vera, J. (s.f). Pobreza y desigualdad

monetaria en los hogares urbanos de la Argentina a partir de la encuesta de la Deuda Social Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina-Universidad Católica Argentina).

Tener en cuenta que esta encuesta, a diferencia del INDEC, toma una muestra menor, debido a que es un estudio que realiza el propio Instituto.

INDEC: Teniendo en cuenta que desde el 2007 hasta fines del 2015 los datos están incompletos, se puede realizar un análisis aproximado desde el primer semestre del 2003 hasta el 1er semestre del 2013.

Período Previo al 2015

Se consultó la página del INDEC para recolectar datos sobre los porcentajes de pobreza entre los años 2003 al 2013.

El último valor publicado del INDEC hasta ese entonces fue en el segundo semestre de 2013 donde el indicador estimaba que el 4,7% de personas eran pobres y 1,4% eran indigentes.

Según el análisis realizado por el INDEC, la pobreza fue disminuyendo desde el primer semestre del 2003 al primer semestre del 2013. Como se ha mencionado anteriormente, los datos de esos años no estaban completos. Los valores de las canastas no estaban actualizados por lo que no cuentan la inflación de aquel entonces.

Tabla 1. Comparativo del índice de pobreza en relación al hogar (conjunto de personas que constituyen una familia) y las personas.

	Pobreza	
	Hogares	Personas
1er semestre 2003	42,7%	54,0%
2do semestre 2003	36,5%	47,8%
1er semestre 2004	33,5%	44,3%
2do semestre 2004	29,8%	40,2%
1er semestre 2005	28,8%	38,9%
2do semestre 2005	24,7%	33,8%
1er semestre 2006	23,1%	31,4%
2do semestre 2006	19,2%	26,9%
1er semestre 2007	16,3%	23,4%
4to trim del 2007 y 1er trim 2008	14,0%	20,6%
1er semestre 2008	11,9%	17,8%
2do semestre 2008	10,1%	15,3%
1er semestre 2009	9,4%	13,9%
2do semestre 2009	9,0%	13,2%
1er semestre 2010	8,1%	12,0%
2do semestre 2010	6,8%	9,9%
1er semestre 2011	5,7%	8,3%
2do semestre 2011	4,8%	6,5%
1er semestre 2012	4,8%	6,5%
2do semestre 2012	4,0%	5,4%
1er semestre 2013	3,7%	4,7%

Fuente: Información extraída de la página del INDEC.

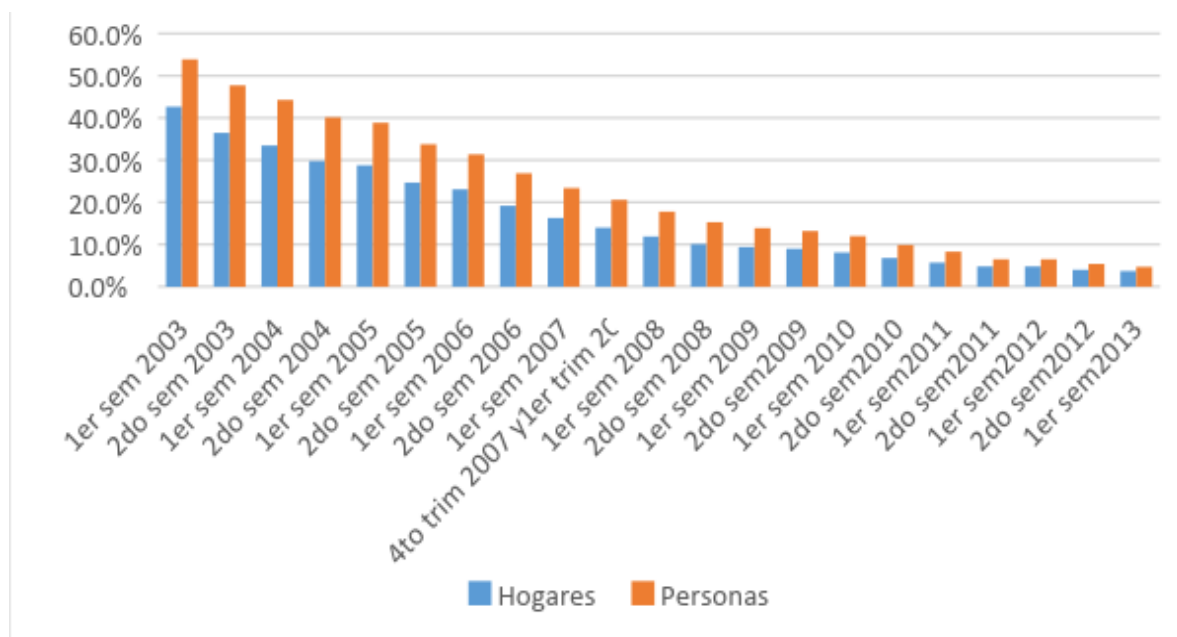
Cuando se retomó el análisis de las publicaciones se realizaron cambios. Por un lado, se cumplieron distintas etapas de reconstitución, validación y ajuste de los programas que proveen los insumos básicos para la determinación

de importantes indicadores para la determinación de las canastas y para la determinación de los ingresos, la estructura de los hogares y el conjunto de variables analíticas para explicar y contextualizar la pobreza y la indigencia.

Por otra parte, se introdujeron cambios que estaban pendientes de aplicación, tales como la actualización de las canastas en uso, las cuales

debían ajustarse a los resultados de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de 2004/05.

Figura 1: Pobreza – Evolución Primer Semestre 2003 al Primer Semestre 2013



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia - INDEC

El presente trabajo busca realizar un análisis sobre los indicadores del nivel de pobreza. Para ello, se realiza un análisis del período comprendido entre el 2015 a la actualidad, relacionándolo con el acceso a los alimentos y luego, las Políticas propuestas para mejorar la situación.

Período del 2015 al 2018

Se consultaron las páginas del INDEC y la encuesta realizada por la UCA (Universidad Católica Argentina). A partir de septiembre del 2016 se reanudó la publicación del informe realizado por el INDEC. Hasta diciembre del 2015 los informes por parte de esta entidad deben mirarse con cuidado, ya que pueden resultar confusos los datos, o incluso incompletos.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) es un programa nacional realizado en forma conjunta entre el INDEC de la Argentina y las direcciones provinciales de estadística en el marco del modelo de centralización normativa y descentralización ejecutiva que establece la Ley N° 17.622 y tiene como finalidad la producción de información de indicadores sociales mediante la ejecución de encuestas y cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población y sus variaciones en el tiempo.

La encuesta es realizada a personas que son residentes habituales del o los hogares

particulares que residen en las viviendas seleccionadas comprometidas en la muestra.

Indicadores

Para calcular la línea de pobreza, por lo tanto, es necesario contar con el valor de la CBA (Canasta Básica Alimentaria) y ampliarlo con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etcétera) con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

Mientras que la canasta alimentaria es una canasta normativa, la canasta básica total se construye en base a la evidencia empírica que refleja los hábitos de consumo alimentario y no alimentario de la población de referencia.

Para ampliar o expandir el valor de la CBA se utiliza el "coeficiente de Engel" (CdE), definido como la relación entre los gastos alimentarios y los gastos totales observados en la población de referencia.

En cada período el CdE se actualiza por el cambio en el precio relativo de los alimentos respecto de los demás bienes y servicios. De esta forma se actualizan los montos de gasto alimentario y total del período base, considerando la misma relación de cantidades de consumo. Para esto se toman los precios relevados por el Índice de Precios al Consumidor, tomando en cuenta la estructura de gastos específica de la población

de referencia. Para expandir el valor de la CBA, se multiplica su valor por la inversa del coeficiente de Engel (ICE).

En tanto que las líneas se construyen por hogar, el valor de las canastas que estas suponen debe ser contrastado con el ingreso total familiar del hogar, lo que permite clasificarlos en hogares indigentes, pobres no indigentes, pobres

(incluye las dos anteriores) y no pobres, extendiéndose esa caracterización a cada una de las personas que los integran.

A continuación, se presenta un cuadro con la evolución de la tasa de pobreza por hogares y por personas entre el cuarto trimestre del 2015 al segundo trimestre del 2018. Información recolectada del INDEC.

Tabla 2. Comparativo del índice de pobreza en relación al hogar (conjunto de personas que constituyen una familia) y las personas.

	POBREZA	
	Hogares	Personas
4to trimestre 2015	19,5%	29,2%
2do semestre 2016	21,5%	30,3%
1er semestre 2017	20,4%	28,6%
2do semestre 2017	17,9%	25,7%
1er semestre 2018	19,6%	27,3%
2do semestre 2018	23,4%	32,0%

Fuente: Información extraída de la página del INDEC. (2015-2018)

El valor de la tasa de pobreza del año 2015 fue extraído de un informe realizado por El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina mediante una encuesta a los hogares en el marco muestral de acuerdo al Censo 2010. Se realizó por los ingresos con base en microdatos de la EDSA Bicentenario.

Hay que aclarar que la muestra que utilizó la UCA es bastante más reducida que aquella que utiliza el INDEC. El INDEC no incluye datos trimestrales anteriores al 2016 dado que, conforme a la emergencia estadística, el INDEC ha dispuesto que las series publicadas con posterioridad al primer trimestre de 2007 y hasta el cuarto trimestre de 2015, deben ser consideradas con reservas. Es por esto mismo que el análisis de la pobreza entre los años 2007 a 2015, y a partir del 2015 en adelante no se podría hacer con mucha profundidad.

Entre el cuarto trimestre del 2015 y el segundo semestre del 2016 las tasas de pobreza no fueron favorables.

En 2016, el impacto de la devaluación, las medidas anti-inflacionarias, el contexto internacional y el desincentivo de la inversión privada y pública generó un escenario crítico, aún más recesivo y contrario en lo referido al empleo y el poder adquisitivo para los sectores sociales. Si

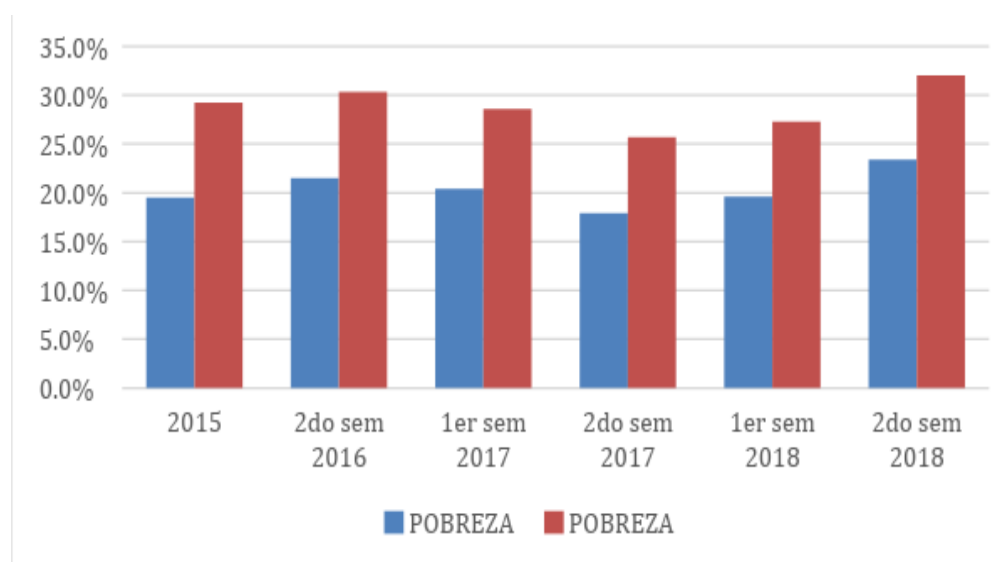
bien este shock fue mucho más fuerte durante el primer semestre del año, la situación no se revirtió durante la segunda parte del año.

En la última fase 2016-2017, la desaceleración del fuerte proceso inflacionario que tuvo lugar a inicios del 2016 así como la reactivación de la demanda de empleo en algunos sectores, especialmente en la construcción, tuvieron un impacto positivo en términos de disminución de la pobreza en el último año, aunque su efecto fue sido mucho menor sobre la pobreza extrema.

Algunos países, por ejemplo, los pertenecientes a la Unión Europea, utilizan medidas relativas de pobreza en lugar de medidas absolutas (Reglero, M. (2007). Pobreza y exclusión social. Sociología para la intervención social y educativa, página 244. España: Editorial Complutense S.A.). La pobreza relativa sitúa la pobreza en relación con el nivel general de ingresos de la sociedad. Desde la perspectiva de pobreza relativa, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de clara desventaja, económica y social, respecto al resto de personas de su entorno.

Entre el primer y el segundo semestre del 2017 se observa una disminución de la tasa de pobreza.

Figura 2: Pobreza. Evolución Cuarto Trimestre 2015 al Segundo Semestre 2018



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia. INDEC (2015-2018)

En el año 2018 se vio un aumento de la tasa de pobreza (un 32% en las personas). Debido a la devaluación del peso del 2017 hubo alta inflación (sobre todo en el rubro alimentos), sumado a una elevada tasa de desempleo. Ello determinó que la caída del poder adquisitivo fuera profunda.

Relación entre la inflación y la pobreza

La alta inflación y la recesión económica en la que quedó sumida Argentina por la crisis desatada en el 2018 pasado empujaron al alza el Índice de Pobreza, que en el segundo semestre de 2018 se ubicó en el 32%. Una suba generalizada en el nivel de precios que no se corresponda igualitariamente con un aumento en el nivel de ingreso, reduce el poder adquisitivo de las personas, es decir, su poder de compra. Esto implicaría que un porcentaje de la población no tenga garantizado el acceso a bienes alimentarios y servicios necesarios para vivir, lo que hace aumentar el índice de pobreza.

En el 2015, con el inicio del Gobierno de Mauricio Macri, se habló de la promesa de llegar a “pobreza cero”. Fue una meta que se propuso el Gobierno para alcanzar a lo largo de los años. Esta meta, según la declaración, buscaba que se genere trabajo, crecer, y lograr un desarrollo en inversión de infraestructura. Sin embargo, según los datos que se mencionan en la Tabla 2, esa meta se encuentra lejos de ser lograda. En el 2018 con la devaluación del peso, el que perdió su valor frente al dólar tuvo su impacto. En aquel entonces el Gobierno afirmó que, debido a esta devaluación la pobreza va a aumentar y de hecho, eso fue lo que ocurrió.

Según argumentaba el Gobierno, el déficit fiscal es el causal principal de la inflación, y la inflación es el causante de la pobreza y el estancamiento de este país. A la caída del empleo se le suma un aumento de la precarización laboral, salarios reales que en el 2018 perdieron contra la inflación.

A principios de 2018 el gobierno proyectaba que el PBI (producto Bruto Interno) crecería en 3 puntos. El 2018 cerró con una caída del 2,6%. Esta caída es la que hoy se empieza a ver más clara en los indicadores sociales, tales como empleo, salud. El gobierno activó la cláusula del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que permite destinar fondos a programas sociales con el fin de contener el impacto de la crisis sobre la población más vulnerable, relacionándolo con el monto de la asignación universal por hijo.

Políticas macroeconómicas

En busca de identificar un marco conceptual al período previo al 2015, políticamente hablando, se instauraron ciertas medidas de redistribución equitativa cuya idea principal era permitir al Estado avanzar en la consolidación de derechos sociales para toda la población, lo cual indirectamente ayudaría a mejorar los indicadores relacionados con la pobreza.

Algunas de las políticas inclusivas fueron:

*La Asignación Universal por Hijo para la Protección de la Niñez: Constituye la política más importante a favor de la niñez. Actualmente alcanza más de 3.600.000 niños, niñas y adolescentes, quienes reciben un ingreso mensual que permitió reducir significativamente la

vulnerabilidad de menores de 18 años. Esta prestación tiene como obligatoriedad la asistencia de los menores a los distintos niveles de educación como así también la cobertura en salud.

***Plan de Inclusión Previsional:** Brinda la posibilidad a las mujeres y varones que por distintas circunstancias no han efectuado los aportes legales, acceder a una jubilación o pensión al llegar a los 60 o 65 años de edad, respectivamente. Estas políticas permitieron que alrededor de 2.700.000 personas puedan acceder a una jubilación digna.

***Inclusión Tecnológica y Digital:** Está dirigida a reducir las brechas sociales y territoriales, que dificultan el acceso a la tecnología. En este sentido, se destaca el Programa Conectar Igualdad, con la entrega de netbooks a estudiantes y docentes de todas las escuelas públicas del país.

***PROG.R.ES.AR:** El lanzamiento del Programa de Respaldo a Estudiantes de la Argentina es también una transferencia de ingresos, orientada a jóvenes de entre 18 y 24 años de edad. Quienes están incluidos en este programa reciben una asignación monetaria, para lo cual deben asistir en forma regular a establecimientos educativos públicos en cualquier nivel -secundario, terciario o universitario- o espacios para el aprendizaje de oficios y realizar controles sanitarios periódicos.

***Educación:** Respecto de la educación libre, gratuita y obligatoria, se destaca la Ley de Financiamiento Educativo, que actualmente garantiza un piso de inversión anual no menor al 6% del Producto Bruto Interno. Asimismo, el Gobierno ha dado un fuerte impulso a la educación superior. De las 47 Universidades Nacionales públicas y gratuitas que tiene nuestro país en la actualidad, 10 han sido creadas en los últimos seis años. Decisión política que lleva la Educación Superior de calidad a cada argentino, allí donde se encuentre dentro del territorio nacional.

El impacto de estas políticas entonces se hace palpable en la vida cotidiana de todos los habitantes del país a partir de la reducción de los índices de desocupación, pobreza e indigencia.

En relación con la actualidad, una de las estrategias propuestas por el Gobierno para combatir esta situación es mostrar avances en infraestructura para hacer énfasis en que la pobreza no es una situación solamente monetaria. Sin embargo, no se está teniendo en cuenta la falta de atención en la nutrición, acompañamiento a las jóvenes embarazadas, acceso a la salud y a la educación que afecta las posibilidades educativas, laborales y creativas de toda una generación.

A partir de las cifras del 2018 se están proponiendo medidas políticas, como algún mecanismo de control, regulación, por ejemplo, del precio de algunos productos de la canasta básica.

Por otro lado, se habla sobre sacar adelante al sector “microinformal”. Investigadores creen que se debe poner el foco en el sector informal para lograr que crezca y así mejoren los indicadores del país. Para ellos, la tasa de desempleo y la tasa de pobreza están relacionadas. Si bien las Instituciones, tales como el INDEC o el ODSA de la UCA afirman que en el segundo trimestre la tasa desempleo se encontraba en el 9.9%, hay un gran porcentaje de la población que se encuentra informal, que trabaja en negro, quienes tienen un empleo de subsistencia y sin seguridad social, por lo que a esa cifra habría que agregarse un 20% aproximadamente que “sobreviven” sin un empleo regular. Al poner el foco en este sector, el sector informal, por medio de políticas de Estado, no sólo que se puede llegar a mejorar la productividad sino además que perciban un salario más elevado. Fomentar a la pequeña y mediana empresa. Que haya un buen diseño de políticas públicas además de inversión.

Se cree que, debido a que existe una fuerte relación entre “las condiciones laborales” y “los niveles de pobreza e indigencia” y que se encuentran asociadas a la existencia de una estructura productiva heterogénea con un sector informal en el cual desarrollan actividades casi la mitad de los trabajadores ocupados. Algunas de las estrategias para lograr un desarrollo sustentable se relacionan con el aumento de la producción de bienes y servicios exportables, el apoyo a las pymes y microemprendimientos por medio de préstamos blandos, apoyo empresarial, promoción y apoyo técnico desde las instituciones de ciencia y tecnología para la investigación, el desarrollo y la innovación en la producción.

Es fundamental la acción del Estado para garantizar el bienestar de la población. Objetivos tales como lograr un bajo porcentaje de desempleo y tener una baja inflación.

Por otro lado, existen organismos NO gubernamentales tales como Cáritas. Es el organismo oficial de la Iglesia Católica que lleva adelante la pastoral caritativa, para lograr el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres, con especial preferencia por las personas y por las comunidades más pobres y marginadas.

Las ONG no pueden ni deben suplantar al Estado en su responsabilidad social. Pueden complementarlo y acompañar a los sectores populares y a los grupos pobres de la población,

reforzando su capacidad de influir en las políticas públicas para que éstas respondan a sus necesidades e intereses. Deben también promover la participación de otros actores tales como sindicatos, empresarios, iglesias, universidades, municipios, articulando coaliciones con la suficiente masa crítica para lograr la aplicación de políticas que reduzcan la pobreza.

Relación entre la pobreza y el acceso a los alimentos

Como definición comúnmente aceptada en el uso cotidiano y aprobada en la Cumbre Mundial de la Alimentación que tuvo lugar en Roma, en el año 1996, “existe inseguridad alimentaria cuando hay personas que carecen de acceso a una cantidad suficiente de alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normal y una vida activa y sana”. (Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, 1996).

Según las estimaciones de la FAO, hay en el mundo unos 850 millones de personas subnutridas. Si se estiman la cantidad de vidas humanas que han quedado interrumpidas o marcadas por minusvalías debido a su incapacidad de alimentación, no queda duda alguna de que el hambre es moralmente inaceptable. Pero, además, el cálculo del valor de las pérdidas de productividad que sugiere que permitir que el hambre persista es una carga imposible de asumir, no sólo para las propias víctimas sino para el desarrollo y prosperidad económicos de la nación.

La disponibilidad de alimentos está determinada por la producción nacional, la capacidad de importación, la existencia de reservas de alimentos y la ayuda alimentaria.

A su vez, el acceso a los alimentos implica que las personas deben ser capaces de adquirir regularmente cantidades adecuadas de alimentos, a través de la producción doméstica, compra, trueque, regalos, préstamos o ayuda alimentaria. Este depende de los niveles de pobreza, el poder adquisitivo de las familias, los precios y la existencia de infraestructura de transporte y mercados, así como los sistemas de distribución de alimentos.

La estabilidad de los suministros y del acceso puede verse afectada por las condiciones atmosféricas, las fluctuaciones de los precios, los desastres provocados por el hombre y una variedad de factores políticos y económicos.

Un factor decisivo para la seguridad alimentaria de los hogares es el acceso a los alimentos, lo cual se refiere a la capacidad de los hogares de producir o comprar alimentos suficientes

para satisfacer sus necesidades (Latham, M. 2002. Producción y Seguridad Alimentaria. Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo). La agricultura, debido a su tamaño y a su vínculo con el resto de la economía, que siguen siendo sólidos e importantes en muchos de los países en desarrollo actualmente, ha sido considerada durante tiempo por los economistas agrícolas como un motor de crecimiento en las etapas iniciales de desarrollo.

A corto plazo, el aumento de los precios de los productos básicos agrícolas habrá determinado efectos negativos generalizados en la seguridad alimentaria de los hogares. Particularmente se encuentran expuestos a riesgos los consumidores urbanos pobres y los compradores netos de alimentos de zonas rurales, los cuales tienden también a ser la mayoría de la población rural pobre. Hay una fuerte necesidad de establecer redes de seguridad adecuadas para asegurar el acceso de las poblaciones pobres y vulnerables a los alimentos (FAO. (2008). 6. Efectos de la Pobreza y Seguridad Alimentaria. Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, página 84. Roma).

Por lo tanto, retomando los temas previamente nombrados, se puede concluir que el hambre y la malnutrición generalizadas en un mundo donde abundan los alimentos implican que la pobreza extrema es la causa principal de la desnutrición.

Sin embargo, no siempre se comprende que el hambre y la malnutrición son a su vez importantes causas de la pobreza, ya que afectan de diversas maneras a la capacidad de los individuos para escapar de la pobreza. La falta de recursos suficientes para erradicar el hambre continuará poniendo en peligro la vida de muchos grupos vulnerables, la lentitud con la que se reducen la pobreza y el hambre indica la necesidad urgente de estrategias orientadas de manera más específica a las zonas en las que viven las personas pobres y las actividades de las que dependen para sobrevivir.

El recorrido de las políticas sociales asociadas a la problemática alimentaria encuentra un paralelismo con la organización que fue asumiendo el Estado y los paradigmas que dominaron el pensamiento de cada época. De esta forma, los programas alimentarios adquirieron la forma de ayuda o caridad, la beneficencia pública, o en tiempo más cercanos, el Estado Benéfactor, las políticas compensatorias y políticas más inclusivas o, aún en debate, los seguros sociales universales. (Musante, Salvia y Tuñón. (2012). La Inseguridad Alimentaria en Argentina, Hogares Urbanos. ODSA - UCA).

La razón inmediata por la que el hambre aún persiste, y también la pobreza, es la carencia de oportunidades a la que se enfrenta la población vulnerable, entendida como un grupo de la sociedad vital y necesaria para el desarrollo de una sociedad más justa, inclusiva y equitativa, para obtener ingresos genuinos, dignos y sostenibles, y la ausencia de medidas de protección social eficaces o de infraestructura, entre otros.

Política Social en Brasil

Los resultados de la política social, propuesta por Lula da Silva (ex presidente de Brasil), logró sacar a millones de personas de la pobreza, y que redujo considerablemente los niveles de desnutrición y desescolarización de los niños y jóvenes. En sus años de mandato aumentó considerablemente el salario mínimo, y pese a que comentaban que esta medida iba a aumentar la inflación, ésta prácticamente no aumentó. El consumo aumentó considerablemente en esos años. Bancarizó a la población pobre, lo que permitió su segunda estrategia: No dejarles a intermediarios la administración ni la entrega de estos recursos públicos, por lo que la población que recibía beneficios del gobierno no tenía contacto con intermediarios, todo esto mediante la aplicación de registros de calidad y un seguimiento a los programas y beneficiarios.

A su vez, la política social incluía programas de lactancia materna, promoción de la agricultura familiar, distribución de alimentos los más pobres, entrega de microcréditos, entre otros. También se abocó a la generación de empleos formales para padres de familias, para reducir el empleo infantil.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se buscó otorgar al lector una presentación clara y concisa de las herramientas que se pueden utilizar para analizar el concepto de pobreza. Como se aclaró al principio, es un concepto muy amplio y abarcativo, por lo que presenta especial dificultad para lograr una definición unificada y un método que permita comparar entre distintas economías.

Por ello es por lo que se analiza a través de indicadores, que procesan toda la información recolectada y constituyen una herramienta muy útil a la hora de tomar decisiones tanto en materia política, económica y social. Se incluyeron en el trabajo conceptos tales como Canasta Básica Alimentaria, Canasta Básica Total, Índice de Precios al Consumidor, Necesidades Básicas Insatisfechas, Índice de Desarrollo Humano y Línea de Pobreza, entre otros, con el fin de ayudar

a la comprensión acerca del origen de estos indicadores.

A modo de tener en cuenta un marco histórico y la evolución de los indicadores, y sus consecuentes resultados, se realizaron análisis en distintos períodos de tiempo en el ámbito social, político y económico. Sin embargo, la inconsistencia en los datos y disponibilidad en la información, como mencionamos en el trabajo, vuelven a estos análisis relativos y no del todo confiables.

Más allá de los diversos resultados de los indicadores a lo largo del tiempo, lo que sí se puede afirmar es su dependencia directa a las oscilaciones de los ciclos económicos, y como el índice de pobreza está directamente relacionado con el nivel de ocupación en la Argentina. El trabajo es una herramienta fundamental e indispensable para combatir la pobreza y distribuir la riqueza.

A fin de agilizar entonces el entendimiento de un concepto tan abstracto, pero a la vez tan importante como es la pobreza en general, se remarcó su relación con la inflación y luego cuáles fueron y son, aún en la actualidad, las políticas macroeconómicas que se aplicaron con el fin de reducirla lo más posible, y cuáles fueron sus consecuentes resultados.

Desde una perspectiva más micro, se incluyeron aspectos como seguridad alimentaria, acceso a alimentos, desnutrición, poder adquisitivo y grupos vulnerables, entre otros, en busca de facilitar al lector comprender que el concepto de pobreza, por más amplio que suene, implica la escasez o carencia de lo necesario para vivir, poniendo en una situación crítica el derecho a la vida. Se hace especial énfasis en estas cuestiones ya que en la actualidad y sobre todo al analizar estos conceptos desde una perspectiva macroeconómica, hace que se pierda la verdadera importancia de la pobreza en sí y el factor que hace a un tópico de este calibre, verdaderamente sensibilizante.

El objetivo principal del trabajo entonces es otorgar al lector una comprensión de algunas de las herramientas que se utilizan para analizar la pobreza, como también hacer énfasis en que la complejidad de esta hace que no se pueda desligar de conceptos como nivel de ocupación o de inflación. La pobreza coyuntural en la Argentina no es un hecho aislado, sino que tiene una participación transversal en todos los aspectos, tanto en materia económica, política y social. Es necesario comprender su incidencia e importancia, y dedicar especial esfuerzos y recursos a su investigación para optar por las medidas que más contribuyan a erradicarla y aporten al bienestar de la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Acerca del método utilizado para medir la pobreza en Argentina - INDEC. <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/pobreza2.pdf>
- Spicker, Paul (2009) "Definiciones de pobreza: Doce grupos de significados". <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- Siniesterra Paz, Guillermo A. "Una medición de la pobreza: un enfoque complementario para el caso colombiano". <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2563271.pdf>
- CONICET. "Desigualdad de ingresos y pobreza en Argentina". https://aaep.org.ar/espa/anales/pdf_00/paz_piselli.pdf
- FAO (2008). "El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación" Capítulo 6. "Efectos en la pobreza y la seguridad alimentaria". <http://www.fao.org/3/i0100s/i0100s06.pdf>
- CEPAL. "Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura". <http://www.de-rechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/enfoques-para-la-medicion-de-la-pobreza-breve-revision-de-la-literatura.pdf>
- INDEC (2013). "Encuesta permanente de Hogares". Argentina. (29.10.2013). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/pob_tot_1sem13.pdf
- INDEC (2016). "Encuesta permanente de Hogares". -Argentina. (Diciembre 2016). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_16.pdf
- INDEC (2017) "Encuesta permanente de Hogares". INDEC-Argentina. (Diciembre 2017). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_17.pdf
- INDEC (2018) "Encuesta permanente de Hogares". INDEC-Argentina. (Septiembre 2018). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_18.pdf
- INDEC (2018) "Encuesta permanente de Hogares". INDEC-Argentina. (Diciembre 2018). Recuperado de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_18.pdf
- Indicadores de pobreza y pobreza extrema utilizadas para el monitoreo de los ODM en América Latina. (2010) https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/indicadores_de_pobreza_y_pobreza_extrema_utilizadas_para_el_monitoreo_de_los_odm_en_america_latina.pdf
- Información para el desarrollo sostenible: Argentina y la Agenda 2030 (2017) <http://www.ar.undp.org/content/argentina/es/home/mdgoverview.html>
- Beccaria, Luis y Fernando Groisman (2007). "Informalidad y pobreza Argentina". http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672008000400005
- INDEC. La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf
- Kessler, Gabriel y María Mercedes Di Virgilio (2008). "La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas". https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11250/095031050_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- INDEC. “Línea de Pobreza”. https://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=27&id_tema_3=64
- Nieto, Andrés y Calore, Celina (2015). “La Pobreza en Argentina. Una cuestión más allá de los números”. *Política Argentina*. Recuperado de <https://www.politicargentina.com/notas/201504/5373-la-pobreza-en-argentina-una-cuestion-mas--alla--de-numeros.php#sdfootnote1sym>
- “Objetivos de Desarrollo del Milenio” Informe 2015. https://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf
- Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA (2007). “Pobreza y desigualdad por ingresos en la Argentina urbana 2010-2017” <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Informe-pobreza-por-Ingresos-Final.pdf>.
- Clichevsky, Nora (2002). “Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina”. <https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=IOdRuSV-fk0C&oi=fnd&pg=PA5&dq=pobreza+argentina&ots=yruQiYgMII&sig=R4PeseQ4I0p4nnc9HgcATcVr5cI#v=onepage&q=pobreza%20argentina&f=false>
- Vinocur, Pablo y Leopoldo Halperin (2004). “Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años 90”. https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=IW2LSuPUU9kC&oi=fnd&pg=PA3&dq=pobreza+argentina&ots=OIFduLybJZ&sig=IAITFw47AlK-_5FRmcgydZK3W9M#v=onepage&q=pobreza%20argentina&f=false
- Pok, Cynthia y Clemente, Alejandra (2016). “La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina”. INDEC-Argentina. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf
- Salvia, Agustín (2019). “Para bajar la pobreza saquemos adelante al sector microinformal”. Sección “empleo”. LA NACIÓN.
- Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, Roma 1996). <http://www.fao.org/3/W3613S/W3613S00.htm#:~:text=Reafirmamos%20que%20un%20entorno%20pol%C3%ADtico,la%20erradicaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza.>
- Latham, Michael C. (2002). “Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo”. Capítulo 2. <http://www.fao.org/3/w0073s/w0073s06.htm#bm06x>
- Reglero, Mercedes (2007). “Sociología para la intervención Social y Educativa”. Capítulo 4 “Pobreza e inclusión Social”. https://books.google.com.ar/books?id=SYIAG93GL-oC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Salvia, Agustín; Ianina Tuñón y Bianca Musante (2012). “La Inseguridad Alimentaria en Argentina, Hogares Urbanos”- ODSA - UCA. http://wadmin.uca.edu.ar/public/20180502/1525290164_Informe_Inseguridad_Alimentaria__doc_de_trabajo_.pdf_-_ultimo.pdf
- Ley N° 17.622 Estadística y Censos (1968). <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/24962/texact.htm>